

Plan of Attack, de Bob Woodward, afirma que Bush temía que Lagos hiciera "una jugada de último minuto" en la ONU que complicara su anuncio de la invasión

Libro detalla diálogos entre Bush y Lagos sobre la guerra en Irak

► La investigación revela cómo Bush hizo, a solicitud de Blair, un último esfuerzo por sumar a Lagos a su decisión de ir a la guerra. Al mismo tiempo, afirma que el presidente de EE.UU. consideraba a Lagos un "líder distinguido".

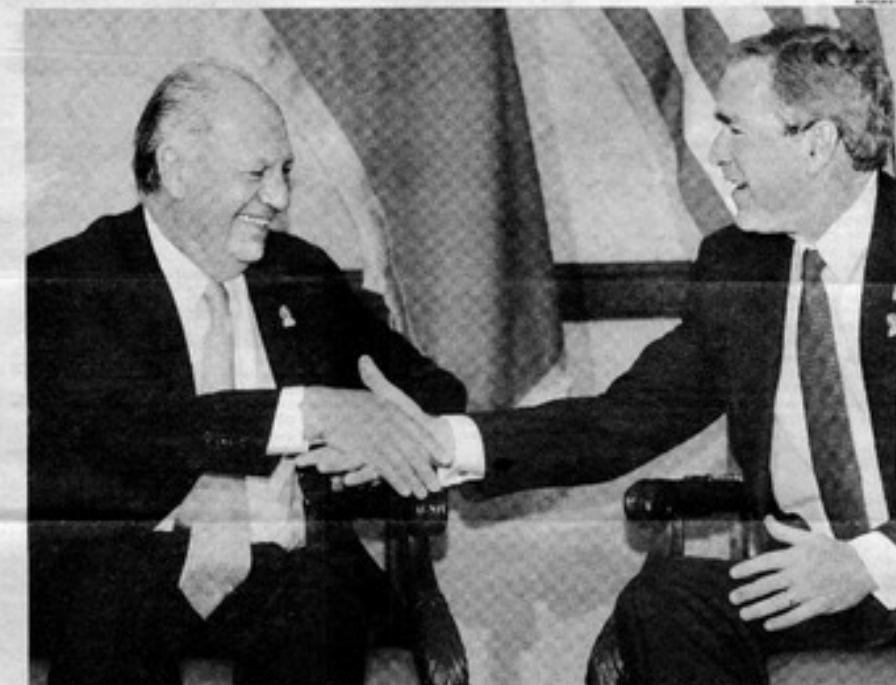
"Bush le preguntó a Ricardo Lagos, ¿cuál es su voto? 'Mi voto es no', respondió el Presidente chileno". Plan of Attack, el último libro del periodista Bob Woodward, no sólo describe cómo el presidente de EE.UU. decidió y preparó la invasión a Irak. También revela por primera vez los diálogos de George W. Bush con Ricardo Lagos y el rol que este último jugó en los días previos a la guerra, cuando la Casa Blanca buscaba una autorización de la ONU para la operación bélica.

Woodward es el editor ejecutivo adjunto del Washington Post, y entre 1972 y 1974 reveló el escándalo Watergate, que obligó a Richard Nixon a renunciar a la presidencia. Este nuevo libro ha complicado a Washington (ver pág. 8).

Según el texto, Bush intentó el 12 de marzo de 2003, cinco días antes de anunciar su ultimátum a Saddam Hussein, convencer a su par chileno que apoyara una resolución de EE.UU. e Inglaterra en el Consejo de Seguridad. El periodista afirma que fue el primer ministro británico, Tony Blair, quien pidió a Bush que llamara a Lagos y a Fox para "intentarlo una vez más".

Las conversaciones de Bush con Fox y Lagos tuvieron lugar la misma tarde y, según Woodward, tuvieron un tono opuesto.

El estadounidense primero llamó al mexicano y le preguntó si "podía contar con su voto". Fox, de acuerdo al libro, lo inquirió por el tono de la resolución, lo que exasperó a Bush. "Vicente, ya hemos discutido esto largamente. La seguridad de EE.UU. está en juego. Quiéreme tu voto", le dijo Bush. El mexicano quedó de pensarlo y responderle más tarde. Pero ese mismo día Condoleezza Rice, asesora de Seguridad Nacional, recibió



EL LIBRO DESCRIBE EN DETALLE la conversación de Lagos y Bush del 12 de marzo de 2003. Pasaron siete meses para que volvieran a dialogar, esta vez en Tailandia.

-"¿Podemos contar con tu voto?", le preguntó Bush.

-"¿Estás seguro de que es el momento para forzar la votación?", responde Lagos.

un llamado desde México comunicándole que Bush había sido intervenido para una cirugía en la espalda y que la política exterior quedaba en manos del canciller. "Interesante", dijo Bush cuando se enteró.

Según Woodward, la conversación con Lagos fue distinta, porque Bush consideraba al chileno "un líder distinguido". "Fue suave y educado. Sin amenazas", dice el libro. El siguiente es el diálogo que se reproduce en "Plan of Attack".

-"¿Podemos contar con tu voto?", le preguntó Bush al líder socialista, de 65 años.

-"¿Estás seguro de que es el momento para forzar la votación?" responde Lagos.

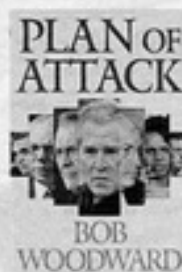
-"Es el momento", Ricardo. Hemos mantenido este debate demasiado tiempo".

-"Pero estamos teniendo avances", replicó Lagos.

-"Eso es solamente porque tenemos unos 200 mil efectivos en Medio Oriente. Si esas tropas no estuvieran allí, habría menos progreso a nivel diplomático. Y Saddam Hussein se preocuparía mucho menos. Cualquier avance que tú creas que se ha logrado es una ilusión".

Luego Bush expresó su problema en forma clara. "Yo no voy a dejar las tropas allí. O ellos entran, y lo remueven (a Hussein), o ellos regresan a casa, Ricardo".

Eso definió que pensara. Por razones prácticas y políticas, tener las tropas de vuelta (a EE.UU.) sin



EL LIBRO, que recrea cómo Bush decidió invadir Irak, ha complicado a la Casa Blanca (ver pág. 8).

resolver el problema Saddam era insostenible para Bush (...).

Finalmente, le preguntó a Lagos: "Ricardo, ¿cuál es tu voto?"

-"No", contestó Lagos.

La fugaz resolución de Lagos

Lagos, afirma Woodward, tuvo un último rol en la crisis diplomática. El viernes 14 de marzo, dos días después de hablar con Bush, el Presidente anunció en La Moneda que Chile había redactado y convalidado con otros miembros no permanentes un nuevo borrador de resolución para el Consejo de Seguridad. En lo medular, ésta

debía a Saddam tres semanas para cumplir con cinco condiciones indispensables para su desarme. Se sabe que la Casa Blanca, a través de un vocero, descartó irritada esa fórmula apenas 30 minutos después de que fue presentada por Lagos. Lo que Woodward agrega es que esa propuesta preocupó a Bush, quien temía que fuese presentada oficialmente en la ONU. Y que el lunes 17 de marzo le pidió al ex presidente español, José María Aznar, que lo ayudara.

"El presidente estaba enfocado en impedir que se presentara una contrarresolución. Esta podía entorpecer el trabajo y reducir la legitimidad obtenida en la resolución 1441 (octubre 2002). En un llamado a Aznar, Bush le pidió ayuda con Lagos. El no había logrado conseguir su apoyo la semana anterior, pero Aznar tenía más influencia. ¿Puedes llamar a Lagos y pedirle que no intente ninguna maniobra de última hora?", preguntó el presidente a Aznar. Mantener el impulso en el Consejo de Seguridad era crítico ahora", afirma Woodward. Ese mismo día, por la noche, Bush anunció que se había acabado el tiempo para la democracia y dio 48 horas a Hussein para abandonar Irak. En la madrugada del 20 de marzo, comenzó el bombardeo a Bagdad.

Debieron pasar varios meses para que Lagos y Bush recomponieran su relación (ver recuadro).

COMO LAGOS RECOMPOUSO SU RELACION CON BUSH

La decisión de oponerse a la guerra trajo inevitables costos

Aunque no es historia del libro de Bob Woodward, la decisión de Lagos de oponerse a la guerra trajo inevitables costos. El primero fue el ataque de apaciguamiento del TLC. Se esperaba que Bush y Lagos lo firmaran el 5 de abril de 2003, pero la Casa Blanca, que no escondió su "desacuerdo" con Chile, mantuvo la firma suspendida hasta el 6 de junio. Como segunda señal de molestia, el USG optó por reducir el tratado sólo a nivel de ministros. En vez de Lagos y Bush, lo firmaron el canciller Soteldo Alvariz y el representante de Comercio Robert Bartick.

La conversación de Lagos con Bush del 12 de marzo de 2003 que menciona el periodista fue la última en varios meses.

Recién en octubre de 2003 hablaron en Tailandia. A esas alturas el TLC ya estaba ratificado y las relaciones se estaban recomponiendo. Chile había condenado a Cuba en abril, respaldado todas las resoluciones sobre Irak y favorecido el plan de EE.UU. para el Asia.

En enero de este año, en la Cumbre de Monterrey, dieron una prueba de que el diálogo estaba restablecido. Bush dijo que Lagos era un "líder fuerte" en Latinoamérica, y le hizo un claro gesto de respeto después de que el boliviano Carlos Mesa le empleara por una salida al mar. "Los cosas después no fueron más fáciles. Pero a un año son distintas", dijo Lagos en una entrevista en enero pasado.

Libro detalla diálogos entre Bush y Lagos sobre la guerra en Irak [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro detalla diálogos entre Bush y Lagos sobre la guerra en Irak [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile